

14 9 ABR. 1973

AÑO I

NÚM. 1

ANALES DE HOMEOPATÍA

POR EL

Dr. D. AUGUSTO VINYALS ROIG, M.-H.

Secretario Organizador de la INTERNATIONAL HOMEOPATHIC LEAGUE

Miembro de Honor del «Instituto Hahnemanniano do Brasil», «Instituto Homeopático de Colombia»

«Liga Homeopática de Costa Rica», «Sociedad Médica-Homeopática de Yucatán»



HAHNEMANN COMO MAESTRO

Bajo relieve del monumento a HAHNEMANN en Wáshington, que le representa dando lecciones de Homeopatía en Leipzig a los Dres. Héring, Hartlaub y Hornburg.

1928

BARCELONA

CONGRESO HOMEOPÁTICO DE STUTTGART

INTERNATIONAL HOMŒOPATHIC LEAGUE — 9-11 AGOSTO 1928



Grupo de Congresistas: Delegados extranjeros y Médicos homeópatas alemanes en la recepción dada en Wilhelm Cannstatt por D. Roberto Bosch.

En el óvalo: Dr. E. C. Tuinzing, presidente de la «International Homœopathic League».

ANALES DE HOMEOPATÍA

POR EL

DR. AUGUSTO VINYALS ROIG, M.-H.

1928

N.º 1

SUMARIO: A los médicos homeópatas Hispano-americanos. — Coursillo elemental de Homeopatía en Barcelona. — Congresos Homeopáticos de Stuttgart, de México y de Madrid. — Instituto Homeopático y Hospital de San José, de Madrid: Programa de conferencias. — La Homeopatía: lo que ha sido, lo que es y lo que puede ser.

A los médicos homeópatas Hispano-americanos

Acabo de recibir una comunicación por la que me entero haber sido nombrado en Stuttgart, *Secretario Organizador* de la INTERNATIONAL HOMOEOPATHIC LEAGUE, prestigiosa sociedad homeopática de la que soy Miembro fundador.

Tal alta distinción y el hecho de haber sido nombrado *por unanimidad*, precisamente la única vez que no he estado presente en dicha reunión anual, me obligan a expresar públicamente mi agradecimiento a los compañeros que me han honrado con su confianza, y por otra parte adquiere el compromiso moral de dar siquiera un breve relato de lo que ha sido el Congreso Internacional de Homeopatía en Stuttgart, y el de ponerme en relación con los compañeros homeópatas de la América latina para darles a conocer cuán fructífero ha sido el año de 1928 desde el punto de vista de la Homeopatía en Europa y muy especialmente en España, lo que sin duda ha de interesar grandemente a todos los homeópatas de habla española.

Tales son los motivos que me han inducido a publicar por vez primera en España estos ANALES DE HOMEOPATÍA, que no dudo han de ser bien recibidos por la prensa médico-homeopática, a la que saludo cordialmente, pretendiendo, en la medida de mis fuerzas, llenar un hueco que se dejaba sentir para satisfacer la creciente curiosidad que despierta la Homeopatía como Ciencia positiva.

CURSILLO ELEMENTAL DE HOMEOPATÍA EN BARCELONA

ENERO - MARZO DE 1928

Comenzó el año 1928 con muy buenos auspicios para la Homeopatía en España, pues la ACADEMIA MÉDICO-HOMEOPÁTICA DE BARCELONA, portaestandarte de la Homeopatía patria, bajo la presidencia del dignísimo compañero y purista médico homeópata Dr. Feliciano Casanovas, invitó a los señores Académicos a desarrollar un *Cursillo elemental de Homeopatía*, y magistralmente lo llevó a cabo el Dr. D. Miguel Balari, con el siguiente

PROGRAMA

LECCIÓN I (31 enero 1928). — *Exposición comentada de la vida del Fundador de la Homeopatía.*

LECCIÓN II (7 febrero). — PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA HOMEOPATÍA: a) *Ley de los Semejantes.*

LECCIÓN III (14 febrero). — PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA HOMEOPATÍA: b) *Experimentación pura.*

LECCIÓN IV (21 febrero). — PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA HOMEOPATÍA: c) *Individualización medicamentosa. Infinitesimales.*

LECCIÓN V (28 febrero). — *Dinamismo vital. Dinamismo medicamentoso.*

LECCIÓN IV (6 marzo). — *De la indicación homeopática.*

Las Conferencias comenzaron puntualmente a las diez de la noche de los martes citados, y cuando por la mucha extensión de algunas de ellas no podían terminarse en una sesión, la lección se continuaba el siguiente viernes. El éxito fué realmente notable, pues nunca se había visto tan concurrido el gran salón de la ACADEMIA. El número de oyentes fué progresivamente en aumento, hasta resultar insuficiente el local. Entre los señores académicos presentes hallamos a los Dres. Miguel Ramis, Enrique Peiró, José Blanch, Juan Vergés y Augusto Vinyals. Vimos también en dos conferencias al Dr. Manuel Torres Oliveros, que accidentalmente se hallaba en Barcelona; a varios compañeros alópatas, entre ellos los doctores Bertini, Segovia, etc.; estudiantes del último grupo señores Seguí, Marçet, etc., y distinguido público, entre el que destacaban algunas señoras y simpáticas señoritas.

El Dr. Balari recibió en todas sus conferencias las más cálidas felicitaciones de los que le escuchamos, y añadió a la larga lista de sus méritos personales, la de que todos los presentes le conceptuáramos como un verdadero Maestro en la Enseñanza de la Homeopatía, por ser sus lecciones verdaderamente didácticas.

CONGRESO HOMEOPÁTICO DE STUTTGART

9 a 11 de agosto de 1928

Reseña por D. Augusto VINYALS, M.-H., de Barcelona
Secretario de la «International Homœopathic League»

Este año creí poder combinar mi excursión de verano por Escandinavia y Rusia en tal forma que me permitiera hallarme en *Stuttgart* (Alemania) en los días del Congreso y marchar luego a *Hamburgo*, que era el puerto de partida del «Cap Polonio» para tan interesante excursión. Desgraciadamente no coincidieron las fechas, y me vi privado de asistir a la reunión anual de la «League» que presidía mi buen amigo y compañero Dr. E. C. Tuinzing, de Rotterdam, y a quien envié desde Hamburgo mi más cordial saludo extensivo a todos los Miembros de la «International Homœopathic League».

No obstante, gracias a la amabilidad del Presidente Dr. Tuinzing y del Secretario Organizador Dr. Fergie Woods, quienes me enviaron periódicos, fotografías, impresos y profusión de datos acerca del Congreso, y gracias también a la delicada atención del Dr. Pierre Schmidt, que me comunicó también sus impresiones, puedo proporcionar a mis amigos y compañeros homeópatas de habla española, una impresión que dé suficiente idea de la importancia que revistieron las Sesiones de la «Liga» que se celebraron conjuntamente con las sesiones de los médicos homeópatas alemanes y que se terminaron con un «Cursillo Internacional de perfeccionamiento homeopático» para los ya médicos.

SESIÓN INAUGURAL

JUEVES, 9 DE AGOSTO DE 1928

A las nueve y media de la mañana. — Congregados en uno de los salones del HÔTEL HOSPIZ VICTORIA, de *Stuttgart*, los señores Delegados extranjeros, los compañeros alemanes, numeroso público y distinguidas personalidades, entre las que descollaba el Alcalde de la ciudad, Dr. Klein, comenzó éste el acto inaugural

con un discurso de bienvenida. Acto seguido el Dr. A. Stiegele, Director-Jefe del «Hospital Homeopático» de Stuttgart, hizo la presentación del Dr. E. C. Tuinzing, Presidente efectivo del Congreso, quien pronunció el correspondiente discurso ante la selecta concurrencia, en la que predominaba el bello sexo, pues no sólo los colegas alemanes, sino también muchos extranjeros iban acompañados de sus respectivas esposas.

Hay que consignar aquí que al Dr. Meng y señora se debe en gran parte el lucimiento de estas reuniones, pues ellos fueron los principales organizadores de todos los actos del Programa y gracias a ellos logróse que la Dirección del Hôtel fijara para los señores Congresistas precios verdaderamente sorprendentes por lo económicos.

Asistieron 41 *Delegados extranjeros* representando a varios países: Algeria, Alemania, Austria, Estados Unidos de América, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, Yugo-Eslavia, Suecia y Suiza. Fué muy sentida la ausencia de Bélgica.

Previamente se había hecho una formidable propaganda de esta reunión de la LIGA HOMEOPÁTICA INTERNACIONAL, por medio de un periódico de cuatro páginas esmeradamente impreso en papel «couché», del que se habían tirado 60,000 ejemplares, que fueron profusamente repartidos a todos los médicos alemanes. En ellos se anunciaba también un «Cursillo para Post-Graduados».

Después del Discurso Presidencial del Dr. Tuinzing, aprovechóse un intervalo para sacar una fotografía de los Delegados, dando comienzo a las tareas de este Congreso Homeopático Internacional.

El primer trabajo presentado fué la comunicación del doctor Pierre Schmidt, de Ginebra, acerca de la «Homeopatía como Ciencia y como Método de Curación», que comprendía un *estudio teórico* (definiciones de la ciencia, hechos científicos, leyes generales y procesos por los cuales pasó de la observación y de las hipótesis para llegar a las leyes); y luego *una segunda parte*, presentando ejemplos de curaciones homeopáticas muy interesantes en animales. Tres casos clínicos considerados como incurables y en los que el éxito se debió a los medicamentos a alta potencia, prescritos según las leyes homeopáticas.

El Dr. Roy Upham, de Nueva York, presentó una comunicación sobre: «Terapia de las úlceras del estómago y del duodeno», que fué ampliamente discutida por los colegas alemanes y yugo-eslavos. Trató de fijar los límites de las indicaciones homeopáticas y aquellas en las que el cirujano recupera sus derechos. Discute

las relaciones etiológicas posibles en la génesis de la úlcera de estómago con la apendicitis, amigdalitis, caries dentarias.

El Dr. A. Flemming, colega ruso residente en *Bad Kissingen* (Alemania) (1), dió lectura a dos comunicaciones: una referente a datos históricos acerca del «Estado actual de la Homeopatía rusa» y otra acerca de «La acción combinada de los remedios homeopáticos y opoterápicos».

El Dr. Roger Schmidt, de *Ginebra*, expuso la diferente interpretación de los síntomas que existe entre la homeopatía y la alopatía: para el médico de la medicina oficial, la desaparición del síntoma constituye la curación; para el homeópata, la desaparición de los síntomas no significa siempre la curación, pues es preciso saber cómo y en qué orden desaparecieron.

Fué leído un trabajo del Dr. Ferreol, *veterinario homeópata de Ginebra*, en el que cita varios casos de magníficas curaciones homeopáticas ricas en enseñanzas: un caso de bronconeumonía sintomática en un perro, tres casos de los terribles cólicos sobreagudos en el caballo con curación completa y marcha muy rápida gracias a la administración de remedios homeopáticos a la 200 dilución. El autor insiste en la necesidad de individualizar rigurosamente el remedio en los animales como en el hombre.

El Dr. R. Allendy, de *París*, presentó un trabajo de experimentación pura de un nuevo remedio: *Siegesbekia orientalis*.

Finalmente, el Dr. Otto, farmacéutico, de *Stuttgart*, presentó una comunicación muy documentada acerca de su proyecto de standardización en las denominaciones y en la preparación de los remedios homeopáticos.

VIERNES, 10 DE AGOSTO DE 1928

En este día los Delegados extranjeros dieron un resumen del «Estado actual de la Homeopatía en sus respectivos países», siendo de notar que *Algeria*, *Austria* y *Yugo-Eslavia* tomaban parte por primera vez en las deliberaciones de la Liga.

El Dr. Roy Upham habló del floreciente estado de la *Homeopatía en Norte América*, añadiendo que aumenta el número de estudiantes de nuestra Doctrina. Dijo que el «Metropolitan Hospital of New York» es el mayor del mundo, pues cuenta con 1,800

(1) Actualmente el Gobierno de los Soviets no autoriza la salida de Rusia de los médicos, ni aun para asistir a un Congreso de Medicina. En los breves días que pasé en Leningrado y en Moscú, pude visitar varias farmacias homeopáticas, adquirir libros de Homeopatía ilustrados con fotograbados y proporcionarme datos suficientes para preparar un artículo sobre «la Homeopatía en Rusia», que espero tener pronto terminado. Pude comprobar con pena que el magnífico y grandioso «Hospital Homeopático» de Leningrado, ha sido convertido en «Instituto Radiológico del Estado», en el que ocupa lugar preferente el busto de Roentgen, en substitución al de Alejandro II, que fué quien patrocinó la erección de este Hospital grande y suntuoso.

camas. Añadió que se había levantado en Filadelfia un nuevo hospital que costó 2.000.000 de dólares, y que en *Montreal* (Canadá) se ha abierto también un nuevo hospital homeopático con 125 camas, gracias a los esfuerzos de su Director, Dr. Griffith.

El propio Dr. Roy Upham dió también una breve relación de la *Homeopatía en México*. Dijo que el Dr. Higinio G. Pérez, de México city, había fundado una Escuela de Homeopatía en la capital, y el Dr. Rafael Romero otra en *Mérida de Yucatán*, señalando además la existencia de dos periódicos homeopáticos. Finalmente termina su discurso con una alocución y llamamiento a todos los Delegados para que se apresten el próximo año a asistir al *Congreso Internacional de Homeopatía en México*.

El Dr. Meng dió también su comunicación sobre Alemania; dijo que en *Stuttgart*, además del «Hospital Homeopático», que cuenta con 65 camas, se construirá en la misma ciudad otro de 150 camas. Recordó que el Prof. Friedländer, que el año pasado estuvo en el Congreso de Homeopatía de Londres, salió tan bien impresionado que en varios periódicos publicó trabajos haciendo resaltar la labor homeopática.

El Prof. Stock publicó también un artículo interesante desde el punto de vista de la Homeopatía acerca del envenenamiento mercurial y sus perniciosos efectos sobre los dientes, y el Dr. Stiegele ha sido invitado a dar una conferencia acerca de la Homeopatía en la Sociedad Dental Germánica.

El Dr. Bastanier ha desempeñado una cátedra de Homeopatía en la Universidad de Berlín, en la que ha dado su primer curso de lecciones, no sin haber recibido algunas críticas contra la Homeopatía en general, a las que contestó con fina ironía el Dr. Bastanier. (El Dr. Bastanier habló después describiendo un esquema de sus lecciones dadas en la Universidad.)

El Dr. Fergie Woods habla de la Homeopatía en Inglaterra, de la trascendencia del Congreso de Londres del pasado año, de artículos de Homeopatía publicados por el Dr. Blunt en la prensa médica, y añade que aumenta el número de miembros de la «British Homoeopathic Society». El Dr. Boyd, de *Glasgow*, sigue continuando sus investigaciones con el *Emanómetro*, y los doctores Wheeler y Bach siguen tratando enfermos crónicos con productos intestinales potenciados o dinamizados con atrayentes resultados.

El Dr. Voorhoeve habla del precario estado económico del Hospital Homeopático de *Utrecht* y del interés que en su país despertó la notable comunicación del Dr. Bier sobre la Homeopatía.

El Dr. Grouleff habla de los progresos que en Suecia va logrando la Homeopatía en estos últimos años.

Recientemente, el Prof. Sinding, de la Universidad de Estocolmo, se ha interesado vivamente por la Homeopatía y la ha puesto en práctica. Añade que en Noruega el Dr. Hawge se ha convertido también a la Homeopatía.

El Dr. Pierre Schmidt pone de relieve el estado actual de la Homeopatía en Suiza; comunica que han sido fusionadas las Sociedades Franco-Suizas y Germano-Suizas, y que el número total de médicos homeópatas es el de 33. Hay una sociedad veterinaria homeopática y un hospital homeopático veterinario. Añade que se han dado conferencias sobre Homeopatía en el Rotary Club.

Por primera vez en la Liga se recibe una comunicación acerca de la Homeopatía en Yugo-Eslavia, presentada por el Dr. Franjo Kavcic, el único doctor homeópata de este país. Realizó sus estudios en Austria.

El Dr. Le Tellier, de París, dice que es actualmente muy favorable la actuación de la Homeopatía en Francia. Expresa su sentimiento por el fallecimiento del Dr. Cartier, decano de los médicos homeópatas de París, y se lamenta de que jóvenes homeópatas no reemplacen a los que por la edad van desapareciendo.

El Dr. Dandolo Mattoli, de Florencia, dice que en Italia han fallecido también algunos homeópatas y cree hay que intensificar la propaganda de la Homeopatía. Al efecto hay dos sociedades homeopáticas: una en Florencia y otra en Turín; en esta última ciudad había antes un Hospital Homeopático. El Prof. Pende, de la Escuela Médica de Génova, ha publicado un tratado en tres tomos de «Patología y Terapéutica», en el que reconoce a la Homeopatía como una Doctrina científica, mencionando con aprobación muchas de sus enseñanzas.

* * *

Conferencias públicas. — Dos conferencias públicas se dieron en Stuttgart, aprovechando la oportunidad de reunirse allí la «International Homoeopathic League». Una de ellas por el Dr. Hael, de Stuttgart, acerca de «Hahnemann a la luz de su tiempo», verdadera biografía de Hahnemann como estudiante, como químico, maestro y sabio.

El Prof. Dr. Hans Much, Director del «Instituto de Inmunización Biológica de Hamburgo», dió la otra conferencia, que fué muy notable. Puso en evidencia fenómenos nuevos y enteramente desconocidos que han sido puestos en claro por las experimenta-

ciones rigurosas hechas con infinitesimales, en su laboratorio de Biología.

Si, por ejemplo, se diluye diez veces una substancia activa, su acción disminuye en una proporción conocida; si se continúa diluyéndola diez veces más, la acción se vuelve nula; pero si se continúa la dilución diez veces más, la acción reaparece, y prosiguiendo este proceso de dilución se llega a un resultado inesperado, que puede ser representado por una curva de máxima y de mínima. Estos hechos, de una importancia considerable, prueban el valor, de las dosis infinitesimales y explican su acción terapéutica.

Por lo tanto, insiste el Prof. Much, no es la dosis la que hace la Homeopatía, es el principio de similitud, es el *estado de la materia* y no la materia misma; aserción tan a menudo repetida por los homeópatas, pero que, admitida por un hombre de ciencia reconocido como una autoridad en toda Alemania, como el profesor Much, fué escuchado con verdadera satisfacción y gran complacencia por todos los reunidos.

Recepciones. — Los congresistas fueron obsequiados con dos notables recepciones. Una de ellas dada por el burgomaestre de *Stuttgart* en la antigua residencia de la princesa Olga, reunión que fué un verdadero éxito por las personalidades reunidas y que amenizó una distinguida pianista.

Después, en autocar se trasladaron los congresistas a Wilhelm Cannstatt, una de las colinas de *Stuttgart*, en la que el gran industrial y conocido filántropo alemán D. Roberto Bosch organizó esta recepción, que empezó con un discurso de bienvenida que pronunció en tres lenguas. Se hizo la visita del arrabal moderno de Le Corbusier, con sus casas de siluetas atrevidas y de aspecto fantástico.

SÁBADO, 11 DE AGOSTO DE 1928

En esta fecha se celebró la clausura de las sesiones de la Liga con un banquete de despedida, organizado por la Liga en unión con la «Homöopathisches Zentral Verein» de *Stuttgart*, en el que reinó la acostumbrada cordialidad, y en el que el Dr. Meng, en un elocuente discurso, recordó anteriores reuniones de la Liga en ciudades privilegiadas: *Basilea* con su Paracelso, *Rotterdam* con su Erasmo, *París* con su Hahnemann y ahora *Stuttgart* con su espíritu nuevo, deseoso de extender la Homeopatía y propagar este valioso método curativo con todas sus fuerzas y por todos los medios.

El discurso del homeópata parisién Dr. Le Tellier, lleno de poesía y delicadeza, fué también muy aplaudido. Finalmente me-

reció los más calurosos elogios el Dr. Tuinzing, ya que durante todas las sesiones de la Liga actuó como intérprete del francés e inglés al alemán y viceversa, desempeñando además las pesadas tareas presidenciales con todo lucimiento.

Fué, en suma, una velada muy agradable, con la que terminó sus tareas la «Liga Homeopática Internacional» en 1928.

* * *

Réstanos añadir que, como complemento de las sesiones de la Liga, se dió un *Curso Internacional de Perfeccionamiento* destinado principalmente a los médicos alópatas que desean informarse del valor terapéutico de la Homeopatía. En él se reunieron 120 participantes, de todas las provincias de Alemania, Austria y Suiza.

El *Programa* comprendía las siguientes materias :

1. La toxicología y la experimentación medicamentosa.
2. La terapéutica de las enfermedades de las mujeres.
3. La terapéutica de las enfermedades renales.
4. La terapéutica medicamentosa de la catarata senil.
5. Problemas de endocrinología (interferometría).
6. Diagnóstico de la sífilis y del cáncer según Ringold.
7. La dietética.
8. Examen de la farmacopea homeopática.

En la Sesión Administrativa de la Liga se aceptó la proposición del Dr. Pierre Schmidt, secundada por el Dr. Grouleff, de crear en torno a la Liga una Institución denominada «Friend of the League», es decir, «de Amigos de la Liga». Acordóse que la cuota de los Socios fuera de 15 sheelings al año y la de Miembros 10 s. El Prof. Hans Much fué nombrado «Miembro Honorario» de la Liga. El Tesorero presentó el estado de cuentas, que fué aprobado.

Elección de cargos

Acto seguido fueron elegidos los siguientes cargos para 1929 por unanimidad :

PRESIDENTE : Dr. E. C. Tuinzing (segundo año).

PRESIDENTES HONORARIOS : Dr. Balari, Dr. Burford, Dr. Cartier, Dr. Clarke, Dr. E. Schlegel y Dr. Sutherland.

VICEPRESIDENTES

Bélgica : Dr. Sam. van den Berghé. **Francia :** Dr. Le Tellier.
Brasil : Dr. Nelson de Vasconcellos. **Alemania :** Dr. Heinrich Meng.

Gran Bretaña: Dr. Granville Hey.
Estados Unidos: Dr. Roy Upham.
Holanda: Dr. Voorhoeve.
India: Dr. Majumdar.
Italia: Dr. Dandolo Mattoli.

México: Dr. Higinio G. Pérez
y Dr. Rafael Romero.
Portugal: Dr. Gomes d'Amorim.
España: Dr. Juan Bertrán.
Suecia: Dr. Grouleff.
Suiza: Dr. Pierre Schmidt.

SECRETARIOS

Organizador: Dr. A. Vinyals.
Administrativo: Dr. Fergie Woods.

TESOREROS

General: Dr. Neatby.
Continental: Dr. Pierre Schmidt.

COMITÉ EJECUTIVO: Forman parte de él, además de todos los señores anteriormente citados, los Dres. Goldsbrought y Ellwood.

NUEVOS SOCIOS: Dr. Baßker, de *Holanda*; Dr. Julián, de *Liverpool*, y Dr. Simonis, de *Alemania*.

REUNIONES FUTURAS

1929: México.
1930: Roma.
1931: Estocolmo.
1932: Berlín.
1933: Ginebra.

MUSEO DE HAHNEMANN. — Uno de los mayores atractivos de esta reunión fué, sin duda alguna, la visita al Museo de Hahnemann, que a costa de grandes sacrificios ha logrado reunir el doctor Hael, de *Stuttgart*, y en el que figuran la más completa colección de reliquias del fundador de la Homeopatía.

Además de los muebles de Hahnemann, su mesa, sus cortinajes, su sillón, su perro disecado, etc., figuran bustos, medallones, medallas, su botiquín de medicamentos homeopáticos; por cierto que en vez de los corrientes tubitos de cristal, son los tubitos hechos con plumas de ganso, con dos taponcitos de corcho, uno a cada extremo, y que contienen glóbulos de pequeñísimo tamaño, que ya hoy no se fabrican. Manuscritos, grabados, cuadros, etc., en suma, un notabilísimo museo digno de la mayor veneración para todo el que se llame discípulo de Hahnemann.

EN RESUMEN: Además del aspecto puramente científico que los congresistas pudieron apreciar en esta reunión internacional, tuvo un atractivo incomparable el viaje que muchos de ellos hicieron, recorriendo como una peregrinación, a los puntos donde vivió HAHNEMANN. Así visitaron *Leipzig*, con su estatua de bronce, *Erlangen*, con la antigua Universidad, donde sostuvo su tesis; *Meissen*, su ciudad natal, donde hoy como ayer sigue triunfante la industria de porcelana. Y por si lo indicado fuera poco, el cambio de impresiones con compañeros extranjeros que, procedentes de

largas distancias, se congregaron en torno al ideal homeopático, son sobrado premio a los sacrificios que siempre cuesta tomar parte en los congresos y reuniones homeopáticas, pues, como dice bien el Dr. Schmidt: *«Todo médico digno de su arte debería participar en estos Congresos, pues sus tareas no consisten solamente en curar, sino en hacer aprovechar a sus colegas con sus ideas y con sus experiencias.»*

CONGRESO HOMEOPÁTICO DE MÉXICO

que se celebrará en

10 a 16 de agosto de 1929

Promete revestir excepcional importancia el Gran Congreso Homeopático Internacional que ha de celebrarse en la ciudad de México, conforme a la decisión tomada en París el año antepasado y ratificada en el Congreso de Londres al siguiente año, pues en él se tratarán principalmente dos puntos de gran trascendencia para la Homeopatía:

Unificación de Doctrina en Homeopatía, y

Medios de propagarla.

Uniformidad de *Criterio* y de *Acción* harán efectivo el anhelo de todos los homeópatas por la difusión universal de la Homeopatía, que es un bien humanitario y el triunfo de la Verdad en Medicina.

El primer Congreso de homeópatas fué presidido por el mismo HAHNEMANN en Cöethen (Alemania), el 10 de agosto de 1829. Ha sido, pues, un gran acierto de los homeópatas mexicanos la fecha de celebración del «Gran Congreso Internacional de Homeopatía», que conjuntamente con la sesión anual de la «International Homeopathic League», y la Convención también anual del «American Institute of Homœopathy», celebrarán en los días **10 al 16 de agosto de 1929 en la Ciudad de México**, con lo que, a la vez que se conmemora el Centenario del primer Congreso de Homeopatía, rendirán su homenaje máximo al ilustre Fundador de la Homeopatía, Samuel Cristián Federico HAHNEMANN, por cumplirse en este día 150 años de su recepción en la Universidad de Erlangen, como médico.

El Dr. D. Higinio G. Pérez, Director de la «Escuela Libre de Homeopatía» (Calle de Santa Lucía, 8 y 10), México, D. F., y el

Dr. D. Rafael Romero (Calle 66, núm. 521 - C), *Mérida de Yucatán* (México), son los encargados de la organización del Congreso, y conocidas del mundo homeopático su actividad y entusiasmo por la Homeopatía, es de augurar para el Congreso de México un éxito incomparablemente mayor que en todos los anteriormente celebrados en Europa.

He de indicar que en la República Mexicana practican actualmente más de 400 médicos homeópatas y de éstos la mitad radican en el Distrito Federal de México. Que al prestigio y posición social de los Dres. Higinio G. Pérez, de la capital; Rafael Romero, de *Mérida*, y Dres. Montfort, de *Monterrey*, se unen para colaborar al éxito, todos los que fueron discípulos de la «Escuela Nacional de Medicina Homeopática», los de la Facultad Homeopática de *Mérida* (Yucatán), y Escuelas Libres de Homeopatía de *Puebla*, de *Guadalajara*, de *Jalisco* y de *México, D. F.*, y las «Damas de Honor de la Liga Homeopática Mexicana», pertenecientes todas ellas a la clase más honorable y distinguida de la Sociedad Mexicana.

Las Repúblicas de la América Latina se aprestan todas a designar los Delegados que les representen: El «Instituto Hahnemanniano do Brasil» ha celebrado ya una reunión magna para designar a su Delegado, al que acompañarán otros compañeros homeópatas brasileños, y asimismo Cuba, Colombia, Costa - Rica, etcétera, estarán representadas en el Congreso de México.

España no puede permanecer indiferente ante tan magno acontecimiento, ya que las corrientes de hispano-americanismo no han de ser tan sólo discursos entusiásticos, sino plenas realidades, y nos consta que los compañeros de Madrid han cambiado ya impresiones en el sentido de mandar a un Delegado, y es de esperar que Barcelona mande otro y que los acompañen el mayor número posible de homeópatas españoles, pues los compañeros mexicanos, al invitar cordial y sinceramente a TODOS LOS HOMEÓPATAS DEL ORBE, tienen especial empeño en que España esté bien representada, y por ello tenemos el deber moral de complacerles.

La poderosa Sociedad «American Institute of Homoeopathy» de los Estados Unidos de Norte América, con el espíritu práctico que la caracteriza, ha decidido organizar una «grandiosa peregrinación» a Europa, y al efecto cuenta ya con 300 médicos homeópatas inscritos, que cruzarán el Atlántico a bordo del «Duchess of York», y que visitarán Inglaterra, Francia y Suiza. Allí se formarán dos ramas, una que irá a Berlín, y otra, de unos 120 miembros, a Barcelona. Estos — salvo variación de programa — irán

a: Génova y Milán, para reunirse en Lucerna y de allí Zurich, París y punto de embarque en Francia.

El principal objeto de tan hermosa peregrinación es el de recoger, en los países por donde pasen, a los Delegados que lo deseen para acompañarlos a Nueva York, y de allí al Congreso de México.

En suma: EL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE HOMEOPATÍA EN MÉXICO, será un esplendoroso éxito, y decididos a colaborar al mismo, los colegas españoles pueden solicitar cuantas informaciones complementarias deseen, dirigiéndose bien al doctor Higinió G. Pérez en México, D. F., o al

Dr. Augusto VINYALS, Secretario Organizador
de la «INTERNATIONAL HOMOEOPATHIC LEAGUE»

Gran - Vía Cortes, 574, 1.º, Barcelona.

I CONGRESO NACIONAL DE MEDICINA HOMEOPÁTICA

organizado por el

INSTITUTO HOMEOPÁTICO Y HOSPITAL DE SAN JOSÉ

(Eloy Gonzalo, 5. Madrid)

La Homeopatía va despertando actualmente gran interés en todos los países a medida que los continuos descubrimientos en las ciencias físicoquímicas y biológicas van explicando el mecanismo de acción de los infinitesimales y comprobando la verdad de la Ley de los Semejantes.

No podía nuestra patria substraerse al movimiento que en Alemania, en Inglaterra, en Francia y en muchos países, suscita la Doctrina de HAHNEMANN, y prueba de ello es el creciente interés que han despertado en Madrid los artículos publicados recientemente en la prensa política y en la médica, las conferencias, etc. Así, pues, con muy buen acierto, el Excmo. Sr. Marqués de los Salados, Director del Hospital Homeopático de Madrid, eficazmente secundado por el Dr. Torres Oliveros y demás compañeros de la Villa y Corte, han decidido organizar el **I Congreso Nacional de Medicina Homeopática**, que se celebrará en Madrid, en la primavera próxima, bajo la presidencia del Dr. D. José Giró Savall, de Barcelona, y siendo el Secretario del Congreso el Dr. D. Manuel Torres Oliveros, de Madrid.

Oportunamente recibirán circulares, invitaciones, etc., todos los médicos homeópatas de España.

INSTITUTO HOMEOPÁTICO Y HOSPITAL DE SAN JOSÉ. - MADRID

El Director de este Hospital, Dr. José Núñez Grimaldos, secundado por el Dr. M. Torres Oliveros, han organizado una serie de *Conferencias sobre Homeopatía*, que están llamando poderosamente la atención de la clase intelectual madrileña.

PROGRAMA DE LAS CONFERENCIAS

- 8 de noviembre de 1928. — Dr. Augusto Vinyals, de Barcelona: *La Homeopatía: lo que ha sido, lo que es y lo que puede ser. Instituciones homeopáticas mundiales.*
- 15 de noviembre de 1928. — Dr. Juárez Prieto, de Madrid: *HAHNEMANN, su vida y su obra.*
- 22 de noviembre de 1928. — Dr. Balari, de Barcelona: *La experimentación en el hombre sano como primer fundamento de la medicina homeopática.*
- 29 de noviembre de 1928. — Dr. Torres Oliveros, de Madrid: *Dinamismo vital y medicamentoso, como segundo fundamento de la medicina homeopática.*
- 6 de diciembre de 1928. — Dr. Alfonso, de Madrid: *Individualización del enfermo y del remedio, como tercer principio de la medicina homeopática.*
- 13 de diciembre de 1928. — Dr. Barco Pons, de Madrid: *Los tratamientos homeopáticos en oftalmología.*
- 20 de diciembre de 1928. — Dr. Hernández Jordán, de Madrid: *El tratamiento homeopático del tuberculoso.*
- 27 de diciembre de 1928. — Dr. Joaquín Pellicer, de Madrid: *Preparación de los medicamentos homeopáticos.*
- 3 de enero de 1929. — Dr. Ojeda, de Madrid: *Tratamientos homeopáticos en otorrinolaringología.*
- 10 de enero de 1929. — Dr. Juárez Cejudo, de Madrid: *La homeopatía ante la clínica gastrointestinal.*
- 17 de enero de 1929. — Dr. Juan Bertrán, de Barcelona: *El cáncer y la Homeopatía.*

Nos consta que el Director del Hospital tiene el proyecto de publicar estas Conferencias formando un libro. No obstante, como un «avant goût», diremos que la *Sesión inaugural* obtuvo grandioso éxito, por la distinguida concurrencia que llenaba el local, y, además, por el hecho de ser presidida por el Ilre. señor Obispo de Madrid - Alcalá, a cuya izquierda estaba el Excmo. señor Marqués de los Salados y a su derecha el Conferenciante, Dr. Augusto Vinyals, de Barcelona, que avaloró su tema con una serie de proyecciones muy interesantes.

LA HOMEOPATÍA

LO QUE HA SIDO, LO QUE ES Y LO QUE PUEDE SER

CONFERENCIA DADA EN EL

INSTITUTO HOMEOPÁTICO Y HOSPITAL DE SAN JOSÉ

POR EL

DR. AUGUSTO VINYALS Y ROIG, M.-H.

EN MADRID, 8 NOVIEMBRE 1928

SEÑOR :

SEÑORAS : SEÑORES :

QUERIDOS COMPAÑEROS :

He de comenzar expresando mi mayor agradecimiento al Excelentísimo Sr. Marqués de los Salados por la valiosa distinción que me otorga al confiarme nada menos que la apertura de este ciclo de conferencias que han de desarrollar verdaderos prestigios de la Homeopatía española. No he de insistir en que mis méritos no alcanzan ni de lejos tan señalada distinción, pero entusiasta como soy de la Doctrina de Hahnemann y soldado disciplinado de la grey homeopática, acudo al llamamiento y no he de regatear mi concurso aportando mi grano de arena en este acto que conceptúo de la mayor trascendencia por considerarlo como el punto de partida del *resurgir de la Homeopatía española*.

Mi entusiasmo por la Homeopatía no es contemplativo: éste lo poseen todos los homeópatas de la tierra. Adoran a la Homeopatía a la luz de sus éxitos clínicos (cual el artista que, enamorado de su obra, la aparta de las ajenas miradas); se recrean en la contemplación de sus éxitos, estudian sus fracasos y trabajan en silencio, perfeccionando su labor clínica, y, celosos de su obra, olvidan con frecuencia que alópatas y homeópatas, en su amor a la Ciencia y condolidos por el dolor ajeno, siguen de buena fe, con todo entusiasmo, sin desfallecimientos, cada cual su camino, más cubierto de espinas que de flores, en aras de un mismo ideal: aliviar al doliente y ser útiles a sus semejantes.

Mi entusiasmo, repito, no es contemplativo, sino activo; tan activo, que al conjuro de la palabra mágica *Homeopatía* vibran mis nervios, se estremece mi corazón, entra en actividad mi cerebro, deseoso de comunicar a los demás los beneficios que puede reportar nuestra Doctrina, la *Homeopatía*; palabra sugeridora que provoca en quien la escucha los más variados sentimientos:

De *indiferencia* u *hostilidad* en cuantos la desconocen y en cuantos aferrados a la rutina creen palabra vana la del progreso... y dejo al margen a quienes, más atentos al lucro o vanidad personal que al bienestar del prójimo, ven en la Homeopatía un atentado a su prestigio o una merma posible en sus ingresos.

De *agradecimiento* en miles de casos que, desahuciados por la antigua escuela o ya en manos de la Cirugía, gracias a la Homeopatía, lograron el retorno de la codiciada salud o la conservación de la integridad de su cuerpo al hacer innecesarias muchas intervenciones.

Entusiasmo en progresión creciente en cuantos homeópatas tratamos de seguir el sendero magistralmente trazado por el maestro y en el que, como en todas las actividades del saber humano, si bien son muchos los llamados, son pocos los elegidos.

Queda, pues, como motivo predominante de esta indiferencia u hostilidad a la Homeopatía, la ignorancia relativa que de ella tienen personas cultísimas en otros ramos del humano saber y aun la mayoría de los médicos por «prejuicios de Escuela», ya que las nociones vagas que acaso posean son una verdad fragmentaria, y *la verdad a medias es casi siempre un error.*

Conceptúo, pues, un deber moral de todo médico-homeópata el difundir la Doctrina hahnemanniana, y he ahí el motivo de mi presencia en este acto. Por eso auguro que el «Ciclo de Conferencias» que han de dar en este benemérito *Instituto y Hospital Homeopático de San José* verdaderos médicos hahnemannianos, obtendrá un lisonjero éxito, y en pago de ello solicito un aplauso unánime para los organizadores de estos actos, ya que hoy día *no debe haber monopolio para el saber, ni contra el saber. La Ciencia se expone: no se impone.*

• • •

Y sin más preámbulo voy a entrar en la exposición del tema que se me ha señalado:

La Homeopatía: lo que ha sido, lo que es y lo que puede ser

Lo que ha sido

Para juzgar del valor de una Doctrina precisa remontarse a la época en que surgió, y por tanto creo indispensable recordar que en tiempo de HAHNEMANN la medicina «oficial» aplicaba sin piedad *moxas*, *vejigatorios* y *moscas volantes* a los pobres enfermos. Los *sedales* y *exhutorios* estaban a la orden del día, sosteniendo semanas y aun meses enteros una infección para llevar afuera «los humores» que hubiera «dentro», como las *moxas* se aplicaban para exteriorizar, haciéndolas más leves, las congestiones o flógosis internas.

Las *sangrías* llevadas a grado extremo se prodigaban para «yugular» enfermedades, dejando muchas veces exánimes a los enfermos. *Brebajes* y *pócimas inmundas* en las que figuraban las sustancias más abyectas, completaban la terapéutica que en nombre de la ciencia médica de la época aplicaban los galenos coetáneos de HAHNEMANN.

Echemos en olvido los desastres provocados entonces por la administración intempestiva del *Mercurio* y del *Tártaro estibiado* a grandes dosis y reharemos las famosas *triacas*, con la «*atriaca magna*» inclusive... Recordemos que Samuel Cristián Federico HAHNEMANN era un estudiante modelo, un químico notabilísimo y un médico inteligente que alcanzó gran fama y prestigio en los ocho años que ejerció la Medicina según los cánones que imperaban en la época. Recordemos que al comprobar una y otra vez que la Medicina de su tiempo era una Ciencia que prometía bienes que raras veces daba, con una honradez que ni aun los suyos supieron apreciar, al verse desarmado en terapéutica, *abandonó el ejercicio de la profesión* y con ella los medios con que contaba para hacer frente a sus necesidades y las de sus hijos, volviendo a las penalidades y sufrimientos de su antigua vida de traductor.

Este hombre íntegro, en un destello de su Genio comprendió que la Medicina no debe basarse en opiniones o hipótesis, sino en «hechos positivos». HAHNEMANN fué el primero que tuvo la idea de llevar a cabo la experimentación metódica en el hombre sano, siendo el creador de la *Biología experimental*. HAHNEMANN experimentó sobre sí mismo durante quince años diversas sustancias, llegando a determinar las patógenias de 61 medicamentos, cuyo número han ido engrosando sus discípulos, convencido de que sólo así sería posible conocer la virtud medicatriz que poseyeran los medicamentos, pues la experimentación en el animal interesa

poco, ya que éste muere sin haberse hecho comprender, y como dice bien Huchard: «No debemos preguntarnos qué es lo que *hace morir* por los remedios, sino lo que *hace vivir* por ellos»...

La experimentación en el hombre sano es, pues, el PRIMER FUNDAMENTO DE LA MEDICINA HOMEOPÁTICA, y como este tema ha de ser objeto de una Conferencia especial, me limitaré a decir que de aquélla surgió la LEY DE SIMILITUD y su corolario obligado, la *dosis infinitesimal*, quedando al fin constituida la *Homeopatía* vislumbra ya antes por HIPÓCRATES, el Padre de la Medicina.

Si HAHNEMANN no hubiese logrado más que la supresión definitiva de moxas y sedales, sangrias y demás medios de tortura, y derrumbado para siempre la polifarmacia, sólo por eso sería merecedor del nombre de «Bienhechor de la Humanidad».

Pero es que HAHNEMANN hizo más, mucho más: no sólo elevó la Medicina al carácter de Ciencia, adelantándose más de un siglo a su tiempo, sino que además se cubrió de gloria en la clínica ante las maravillosas curaciones obtenidas con la *Homeopatía*.

Parece natural que la Humanidad aceptara agradecida tan grandes beneficios; pero no... HAHNEMANN, como todos los genios, hubo de sufrir vejaciones e insultos, persecuciones y aun amenazas de muerte. Sólo a fuerza de éxitos constantemente repetidos en casos desahuciados y en terribles epidemias lograron que el mismo pueblo que años atrás lo apedrearía, tratara de impedir, quince años más tarde, su marcha a París.

Como la verdad se abre siempre camino, HAHNEMANN logró, desde luego, varios discípulos en las lecciones que dió en la Universidad de Leipzig, y que más tarde fueron excelentes homeópatas y grandes propagandistas de la doctrina Hahnemanniana. Carlos Franz, que había sido curado por el Maestro de una afección crónica que padecía, fué uno de sus primeros discípulos, al mismo tiempo que lo fueron Gross, Hornburg, Caspary, Hartmann y Hartlaub en Leipzig y Stapf en Naumburg.

Cöethen, Leipzig y Dresde fueron los primeros focos desde los que se irradió la Homeopatía al mundo entero.. En Cöethen y 10 de agosto de 1829 se celebró el primer Congreso Homeopático que presidió el propio HAHNEMANN, con el que celebraba el 50.º aniversario de su Doctorado, y en el que se acordó la fundación del primer Hospital Homeopático (que funcionó desde 1833 a 1842), bajo la Dirección de los Dres. Müller, Hartmann y Hartlaub (1).

(1) Omíto, en gracia a la brevedad, la sucinta exposición que hice de la introducción de la Homeopatía en Viena, en Praga, así como en Hungría, Italia, etc., y aun en España, que el lector hallará más in extenso en el libro de RAYON: *Histoire de la Doctrine Médicale Homéopathique*, Lyon, 1847; en *El Criterio Médico* (años 1880 y 1879), y en mi comunicación al «International Homöopathic Council» de Barcelona, 1894: *La Homeopatía en España: Notas Históricas y Estado actual*. Editado en 1925.

Para terminar este capítulo he de citar dos nombres gloriosos en la Historia de la Homeopatía patria: el del Excmo. Sr. Marqués de Núñez y Pernia, Fundador de la *Sociedad Hahnemanniana Matritense* y del «Instituto Homeopático y Hospital de San José», y el del Excmo. Sr. D. Juan Sanllehy Metges, Fundador de la ACADEMIA MÉDICO - HOMEOPÁTICA DE BARCELONA, como hombres representativos de lo que puede una voluntad firme, al servicio de una causa tan noble como lo es la difusión y propaganda práctica de la Homeopatía.

En suma: LA HOMEOPATÍA HA SIDO:

- 1.º *Un progreso evidente en el «arte de curar», que se adelantó en un siglo al saber de la época.*
- 2.º *Tuvo tantos detractores, porque no la comprendieron.*
- 3.º *En un siglo se han derrumbado infinidad de doctrinas y sistemas médicos; sólo ella sigue en pie defendiendo y proclamando hoy lo mismo que defendió y proclamó cien años ha, pues la verdad es inmutable.*

Lo que es la Homeopatía

La Homeopatía en general no ha sido comprendida. Desde luego los alópatas no saben examinarla «prescindiendo de los prejuicios de Escuela», pero por muy extraño que parezca, por nadie han sido sus doctrinas tan tergiversadas como por muchos de sus pretendidos partidarios.

Se ha repetido con demasiada frecuencia que la Homeopatía era cosa fácil. Se la ha conceptuado a lo más como una de las ramas de la terapéutica, equiparándola a la hidroterapia, helioterapia, radioterapia, etc., y nada hay más lejos de la verdad.

Digo y sostengo que la Homeopatía es difícil, pues constituye una Doctrina completa que comprende dos partes: La Ciencia de la Homeopatía y el Arte de la Homeopatía. Una y otra difieren esencialmente de las enseñanzas que se dan en la Escuela oficial. Desgraciadamente son muchos los homeópatas que sólo conocen la Homeopatía en su aplicación práctica, y aplicar el Arte sin la Ciencia debe relegarse al dominio del empirismo.

Para que progrese en España el arte de curar, precisa que la Ciencia de la Homeopatía sea mejor comprendida que lo es actualmente, y para ello es indispensable que expertos profesores hahnemannianos expliquen científicamente los Principios fundamentales en que se apoya la Homeopatía antes de entrar en la aplicación práctica de los mismos. Es decir, precisa que la Ciencia sea estu-

diada *antes*, o por lo menos simultáneamente con las enseñanzas clínicoterapéuticas.

Por esto no hallo palabras suficientemente laudatorias para el Director de esta Institución, que no en balde corre por sus venas sangre del glorioso Apóstol de la Homeopatía española, al decidir que en el «Cursillo de Homeopatía para Post-Graduados», cuya apertura estamos celebrando, se dé a la parte teórica o de *Exposición científica* la importancia merecida, confiando sus lecciones a verdaderos homeópatas hahnemannianos.

Y la razón de que hoy no sea aceptada universalmente la Homeopatía estriba en la gran dificultad de comprender la Filosofía Homeopática, contenida en el *Organon* de HAHNEMANN y el difícil y complicado estudio de la *Materia Médica Homeopática*, con la imprescindible *individualización del medicamento* para cada caso concreto, ya que *todos los descubrimientos modernos* en las ciencias Físicoquímicas y Biológicas, la aclaran y explican en su parte teórica, puesto que en la clínica los mismos remedios que curaban en tiempo de HAHNEMANN siguen curando hoy. Ved lo que dicen de nuestra Doctrina verdaderos prestigios de la Escuela oficial :

El DR. AMALIO GIMENO, catedrático de *Terapéutica* de la Facultad de Medicina de Madrid, en el Congreso Nacional de la Tuberculosis celebrado en Zaragoza en octubre de 1908, hablando acerca del importante tema : «Las nuevas orientaciones de la *Terapéutica antituberculosa*», señaló la conveniencia de fijarse en el «mérito sobresaliente de SAMUEL HAHNEMANN», al que tituló «GENIO», el cual, «a principios del siglo XIX adivinó los rumbos modernos de la ciencia», alabando también «la eficacia de ciertas sustancias infinitesimales, porque infinitesimales son los anticuerpos creados por el propio individuo infectado, origen de los sueros, tuberculinas y demás antitóxicos evidentemente curativos».

Y dijo más : «Es tan cierto esto, que yo, autor de una obra de terapéutica, que hace veinticinco años publiqué en Valencia, de texto en las Facultades de España, deploro haber dedicado algunas páginas despectivas a la figura de HAHNEMANN y a sus adeptos, que los descubrimientos modernos se han encargado de enmendar ; páginas que quisiera poder arrancar de mi libro.»

Refiriéndose a «La *Terapéutica* de ayer y de mañana», dice el DR. HUCHARD en su libro *Six leçons sur les maladies du cœur* :

«Vosotros conocéis la terapéutica de ayer y la de hoy, con sus incoherencias y sus incertidumbres, con la riqueza de sus medicamentos tan opuestos a la pobreza de sus éxitos, con sus incessantes fluctuaciones, puesto que ella no obedece a ninguna ley precisa, ni es dirigida y puesta en orden por una doctrina.» Así

habla una inteligencia reconocida y respetada del mundo entero.

BEHRING, con una sinceridad que le honra, dice a la letra: «Ciertamente, ¿qué origina la inmunidad epidemiológica del carnero vacunado contra el ántrax, qué influencia abarca un virus semejante por su carácter al fatal virus del ántrax? ¿Y por qué término podríamos expresar con más propiedad esta influencia ejercida por un virus semejante que por la palabra de HAHNEMANN: *Homeopatía*?

»Estoy tratando aquí — continúa el DR. BEHRING — de un asunto anatematizado aún muy recientemente por la pedantería médica; pero si presento estos problemas para la ilustración histórica, las imprecaciones dogmáticas no tienen por qué acobardarme. No tienen que acobardarme ahora, como no me amedrentaron hace trece años, cuando presenté delante de la Sociedad Biológica de Berlín la acción inmunizadora de mi virus tetánico en dilución infinitesimal. Aquella vez hablé también de la producción del suero para tratar a los animales con un veneno que obraba mejor cuanto más diluido estaba, y un clínico que aun vive me censuró diciendo que tal observación no debía hacerse públicamente, puesto que era una provisión de trigo para el molino de la Homeopatía.»

El DR. ROUX conjetura que todos los venenos animales son químicamente semejantes, y afirma *que hay verdad en el Método de Hahnemann*, de curar los semejantes con los semejantes.

El PROF. CHANTEMESSE, tan conocido en el mundo médico, dice: «No nos burlemos más de los homeópatas; las vacunas y las tuberculinas, ¿no obran acaso siguiendo sus principios? Mas reprochémosles de guardar para ellos lo que saben y de no hacer participar al mundo médico sus conocimientos.»

El DR. BIER, en su reciente comunicación rindiendo culto y aceptando como una verdad científica la Homeopatía: ¿Cuál debe ser nuestra actitud respecto a la Homeopatía?, en uno de sus párrafos más notables, dice: «*Sobre todo, soy de opinión que nadie debería jugar la Homeopatía sin antes experimentar los remedios homeopáticos, y sin haberse familiarizado, por medio de la lectura, con la teoría homeopática*», y en su párrafo final dice: «*Según mi criterio, la ciencia médica debería tener un lugar para la Homeopatía.*»

Cito estas opiniones por creer que me escuchan queridos compañeros alópatas, merecedores de toda suerte de atenciones, por el solo hecho de interesarse, siquiera sea superficialmente, por la Homeopatía, ya que el valor de ésta no depende de «la opinión» favorable o adversa de prestigios oficiales, sino de que se aproxime o no a LA VERDAD, supremo ideal que todos perseguimos. Añada-

mos que los descubrimientos de ABRAMS, y más recientemente los de BOYD, con su «Emanómetro», demuestran y confirman la *verdad de la Homeopatía*. Ya insistiremos más adelante sobre este punto. Y volvamos a nuestro tema :

La Homeopatía NO ES UNA RAMA DE LA TERAPÉUTICA, sino una Doctrina completa que tiene por base UNA LEY de la Naturaleza : *Similia similibus curantur*. Ley de Similitud tan inmutable cual la de la Gravitación, y que en su aplicación práctica, constituyendo una terapéutica científica, se apoya sobre tres principios incommovibles :

a) *Experimentación sobre el hombre sano*, razón de ser la Materia Médica pura.

b) *Dinamismo vital y medicamentoso*, alma de la Clínica homeópata, con su corolario de la «Dosis infinitesimal», y finalmente :

c) *Individualización del enfermo y del remedio*, supremo ideal de la terapéutica científica : «curar enfermos y no enfermedades».

• • •

Como cada uno de estos capítulos, por ser fundamentales en la Ciencia de la Homeopatía, tiene que ser objeto de una conferencia especial, me limitaré a presentar algunas de las diferencias esenciales que existen entre la Homeopatía y la Escuela antigua :

No hay enfermedades, sino enfermos, es una de las aseveraciones del Maestro, y si bien es cierto que los alópatas admiten también hoy esta afirmación, en la práctica la conducta del homeópata y del alópata son en absoluto diferentes. Continuamente se nos pregunta : «¿Qué dais vosotros — los homeópatas — para la coqueluche?», o esta otra : «¿Qué medicamentos habéis hallado más eficaces para la diabetes, la neurastenia, etc.?», y como complemento de estas preguntas, la conocida exclamación : ¡Dichoso el día en que se descubra el remedio del cáncer, o de la tuberculosis!

¡Siempre la obsesión material de la enfermedad, siempre la idea del órgano enfermo, siempre olvidando que el enfermo es el hombre y no el órgano!

¿Qué entendemos nosotros por enfermo? Un hombre enfermo es para el homeópata ante todo «un hombre»... al que hay que restituir su salud. *Los órganos no son el hombre*. El cuerpo es «la jaula en que vive el hombre». La Sagrada Escritura nos dijo ya lo que es el hombre, pues en el «Génesis», capítulo XI, versículo 7, dice así : «*Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terrae, et inspiravit in faciem ejus spiraculum vitae et factus*

est homo in animam viventem) («El Señor, Dios, formó entonces al hombre del «barro de la tierra» y sopló sobre su rostro un «sopló de vida», y el hombre fué hecho en «alma viviente.»)

En este versículo tenéis toda la naturaleza del hombre: *la materia, un flúido vital y un alma*: he ahí el hombre en su trinidad fisiológica. Las enfermedades — siempre individuales — son alteraciones de este flúido vital. El hombre está enfermo *antes* de que sus tejidos se hayan vuelto enfermos. Las llamadas enfermedades de Bright, de los pulmones, del hígado, etc., no son sino *las formas materiales* de los resultados de la enfermedad. El hombre está enfermo antes de que aparezcan lesiones en sus tejidos.

La enfermedad se manifiesta siempre por síntomas. — Los síntomas *más importantes* son los que afectan a la *voluntad*, a la *memoria* y al *entendimiento*. De los síntomas mentales, hemos de descender hasta la parte física, hasta la piel, hasta los cabellos, hasta las uñas.

¿Qué significa un niño que, sin causa justificada, se aleja de sus compañeros, que está triste y busca la soledad en un rincón de su cuarto? Pues sencillamente *que está enfermo*. ¿Qué diremos del viejo que por motivos nimios y aun sin motivo ríe a carcajadas? ¿De la señora que siempre fué hacendosa y que de pronto se vuelve descuidada? ¿De la joven que se desmaya casi sin motivos o que llora por motivos nimios, o del niño de pecho que está rabiando de continuo, llorando día y noche, sin lesión ni motivo alguno apreciables? Pues lo dicho ya: *que están enfermos*.

Desde luego, que si abandonamos estos casos al método expectante, en la mitad de ellos por lo menos hallaremos más tarde en una meningitis, en una apoplejía, en un trastorno ovárico, clorosis o trastorno de la dentición, explicación a estos síntomas. Pero ¿es que el médico tiene que esperar que se presenten las lesiones orgánicas para actuar?

Nuestros remedios están indicados lo mismo **ANTES** de que se hayan presentado las lesiones anatomopatológicas en el enfermo, como **DESPUÉS**. Lo que no es posible es fundamentar una prescripción verdaderamente homeopática sobre la patología o guiados por la anatomía patológica del caso. La Patología nos da los resultados de las enfermedades, y al médico homeópata lo que le interesa conocer es *la manera de expresión* de cada enfermedad *en cada paciente*, y esto sólo se logra por el estudio de los síntomas, que son el lenguaje con que la naturaleza llama la atención al médico inteligente.

Prescribir por el «nombre de la enfermedad», como se hace en alopátia, basándose tan sólo en que tal o cual medicamento *ha dado resultado* «en casos parecidos», es puro empirismo. Recuerdo que mi Profesor de Terapéutica en la Facultad de Medicina de Barcelona, después de hablar de la quina, nos decía: «Hay anemias que se curan con hierro, anemias que se curan con arsénico y anemias que no se curan con hierro ni con arsénico»; esto no es científico, como no lo es tampoco tratar la sífilis con mercurio, con bismuto o con los arsenobenzoles... según la predilección del médico.

No faltan homeópatas, y estoy por decir que forman mayoría, que tratan a sus pacientes sólo *por algunos síntomas*, y así emplean: *Belladonna* o *Ailanthus* en la escarlatina, *Pulsatilla* en el sarampión, *Baptisia* o *Arsenicum* en la fiebre tifoidea, *Bryonia* o *Rhus* en el reumatismo, *Oenanthes crocata* o *Bufo rana* en la epilepsia, etc., etc., pero... esto NO ES HOMEOPATÍA. El verdadero homeópata debe atender a la *totalidad de los síntomas* del enfermo, o por lo menos a la *totalidad de los síntomas generales y característicos* y *cuantos precisen para formar el cuadro imagen de la enfermedad individual*; es decir: debe atender al enfermo y no a la enfermedad.

• • •

Otro punto en que homeópatas y alópatas se diferencian notablemente, es el estudio de la MATERIA MÉDICA. Los alópatas hacen siempre sus experiencias en los animales, siempre en crecidas dosis, y llegan a las dosis tóxicas, como si su única finalidad fuera conocer cómo «matan» los medicamentos, para de ello «deducir» propiedades terapéuticas, olvidando que el hombre y el conejillo de Indias son dos seres tan absolutamente diferentes, que es ridículo y absurdo pretender sacar enseñanzas de uno para otro.

Una baya de belladona puede matar a un elefante, y en cambio la cabra come impunemente este vegetal. El cobayo es extraordinariamente sensible al bacilo tuberculoso, y el pato es muy refractario. Unas hojas húmedas bastan para enfermar un conejo, y un caballo bebe un cubo de agua. Las aves tienen su temperatura normal de 41°. Una leve aspiración del cloroformo mata a un robusto perro, etc., etc., y ¿qué consecuencias o deducciones vamos a sacar para el hombre, de fisiologismos tan diversos, de inmunidades y receptividades tan varias?

En cambio, HAHNEMANN, al fundar con la experimentación en el hombre sano la Materia Médica Pura, empleando dosis peque-

ñas y dinamizadas por trituración o por sucusiones repetidas en las diluciones, pudo hallar por vía experimental una serie de síntomas reveladores de su acción fisiológica, insospechados hasta entonces y que siguen desconocidos hoy por los alópatas, porque prefieren «discutir» que «reexperimentar», prefieren «lo fácil» a lo científico».

Así se ha hallado que el *carbón*, la *silice*, el *licopodio* y otras sustancias reputadas inertes por la antigua escuela, adquieren por la trituración o dinamización homeopática maravillosas propiedades terapéuticas, tan útiles, que ningún homeópata sabría prescindir de ellas.

La MATERIA MÉDICA HOMEOPÁTICA, con sus interminables listas de síntomas, es el escollo formidable ante el que vacilan los ánimos más templados de cuantos se deciden a *estudiar sin Maestro* las complicadas patogenesias hahnemannianas. En cambio, cuando uno se familiariza con ellas por medio del estudio asiduo y por su aplicación práctica, se convierten en verdaderos amigos y conocidos del médico: no son «cosas abstractas», sino «entidades vivas», que por sus *síntomas mentales* adquieren vida y personalidad propias, por sus *síntomas subjetivos* tienen individualidad definida, por sus *síntomas objetivos* personalidad física. Así vemos en *Pulsatilla* un tipo esencialmente femenino, con su aire candoroso y juvenil, cabellos rubios y ojos azules, genio apacible y bondadoso, que llora por el motivo más insignificante, y se complace en que le prodiguen palabras de consuelo con motivo de sus dolores erráticos y variabilidad de sus síntomas. En cambio, vemos que *Natrum muriaticum* se irrita al tratar de consolarla.

Vemos en *Lycopodium* a ese señor que entra en nuestro consultorio con un aspecto digno y a veces enfático, que deja con desenfado su sombrero y su bastón en nuestra mesa de trabajo y que, débil físicamente, suple con «su pose» su natural timidez y pusilanimidad. Es muy susceptible y se encoleriza fácilmente. Tiene horror al trabajo físico, su vida es sedentaria y su carácter pasa de lo autoritario y brutal, a lo triste y deprimido. Sus trastornos digestivos reconocen por causa principal una insuficiencia funcional del hígado por su alimentación desordenada y por su falta de ejercicio físico.

Chamonilla se nos presenta a nuestra mente como un niño que tiene una mejilla roja y caliente, y la otra pálida y fría, nervioso, excitable, impertinente, que sólo está tranquilo llevándolo en brazos, que se encoleriza si se le niega algo y que lo rechaza en cuanto se le da lo que pide. El niño llora todo el día y duerme

toda la noche. En cambio, en *Jalapa* el niño bueno durante el día, está inquieto y agitado, grita y llora sin cesar toda la noche.

Y así destacan como síntomas morales prominentes la gran locuacidad de *Lachesis*, que le obliga a hablar constantemente y que muchas veces una palabra le lleva de uno a otro asunto. La arrogancia altanera de *Platina*, que le hace mirar de «arriba a abajo» a las personas que se le acercan; la idea continua de suicidarse que se apodera de *Aurum*; la timidez de *Silicea*, etc.

En suma, que no solamente existe la llamada *Enfermedad natural*, sino también la *Enfermedad por el medicamento*, ya que en la experimentación de éstos se hallan cuadros sintomatológicos completos muy semejantes a los cuadros patológicos.

Cuando estos dos cuadros son parecidos, el homeópata administra el medicamento (generalmente a dosis infinitesimal) según la LEY DE SIMILITUD, y la clínica sanciona sus experiencias (NO SUS TEORÍAS) con la curación del enfermo.

Creo necesario un ejemplo demostrativo:

Se presentan a la consulta del homeópata varios casos de reumatismo. Uno de ellos casi no puede andar, pues *sus dolores se agravan por el movimiento*, y desde luego prefiere el reposo en la cama. Otro tiene *sus dolores al empezar a andar*, pero «luego que entra en calor» — dice el paciente — anda mejor, es decir, «el dolor se agrava con el reposo o mejora con el movimiento» y, pongamos un tercero, que como hecho insólito tiene dolor en el deltoides derecho tan intenso, que le impide levantar el brazo; además, tiene una agravación muy marcada por la noche y en la cama. Pues bien, el primer caso será *Bryonia*, el segundo de *Rhus toxicodendron*, y el tercero de *Sanguinaria*, siempre que los demás síntomas del paciente concuerden con los de las patogenesias de los indicados remedios. Así hallaremos, que *Ruta* tiene una especial predilección por las muñecas y tobillos. *Caulophyllum* por las falanges y metacarpo, *Actea spicata* por las pequeñas articulaciones de las manos y de los pies, que duelen y se hinchan al andar el enfermo, *Ledum* cuando el reumatismo que empieza por los pies es ascendente, y *Kalmia latifolia* en el descendente, etc., etc. Estos y una infinidad de síntomas más son los que ha revelado la experimentación en el sano y comprobado la clínica a diario.

• • •

Finalmente, otro punto que los alópatas y homeópatas no aprecian de igual modo, es el referente a la *curación*.

Si preguntáis a un médico ajeno a la Homeopatía en qué

consiste una curación, su mente giraría tan sólo en torno a la idea de la desaparición del estado patológico. Por ejemplo, en una erupción cutánea determinada, la desaparición de esta erupción bajo su tratamiento, sería para él *una curación*. En el caso de hemorroides, su extirpación sería también una curación. Si se trata de una afección de la rodilla, una amputación por encima de la misma sería considerada también como una curación, o en caso de una enfermedad aguda bastaría que el enfermo sobreviviera para conceptuarla como una curación de dicha enfermedad. Esta idea de curación viene compartida también por los enfermos, pero ello no obsta para que muchas veces el mismo enfermo que quedó asombrado de la pericia del médico que supo suprimirle una afección de la piel, vuelva al médico con otros trastornos más graves y le obliguen a decir: «Usted, que tan maravillosamente me ha curado mi enfermedad de la piel, ¿por qué no puede curarme esta enfermedad del hígado que ahora padezco?» Y así hallamos infinidad de enfermos cuyas dolencias se remontan a poco de «haber sido curados» de una fístula antigua por un buen cirujano, o poco tiempo después de una espléndida aplicación de radioterapia profunda. Todo ello no significa sino que no se ha logrado una verdadera curación, una curación que pudiéramos llamar *integral* del enfermo.

El logro de esta curación es la finalidad indiscutible de la profesión médica; tras de ella concentramos todos nuestros esfuerzos, con igual tesón los médicos de todas las escuelas, y HAHNEMANN, en su libro fundamental, dice:

ORGANÓN, § 2. — «El más alto ideal de una curación es el restablecimiento pronto, suave y permanente de la salud; es la eliminación y *aniquilación de la enfermedad en toda su extensión*, por el camino más corto y el menos dañoso posible, apoyándose sobre principios claros y fácilmente comprensibles.»

Y para terminar este ya largo capítulo, permítaseme enaltecer con un recuerdo la memoria de HAHNEMANN como genio y sin par maestro; la de Boenninghaussen, Farrington, Jahr y Nash, preclaros discípulos que gozan ya del merecido reposo, y a la memoria de la Dra. Gladwin, Dres. Weir, Tosi, Schmidt y unos pocos más, que forman las actuales estrellas de primera magnitud como homeópatas hahnemannianos contemporáneos.

En suma: LA HOMEOPATÍA ES:

- 1.º Una ciencia médica completa basada en la *observación* y en la *experimentación* y comprobada cien años ha *por la clínica*.
- 2.º Homeópatas y alópatas coinciden en que la Homeopatía merece ser estudiada seriamente y experimentada concienzudamente.

3.º HAHNEMANN, en el párrafo V de su MATERIA MÉDICA, dice :

«*La Homeopatía se apoya únicamente en la experiencia. Imitadme — dice en alta voz —, pero imitadme bien y hallaréis a cada paso la confirmación de cuanto establezco.*»

• • •

Lo que puede ser la Homeopatía

«El hombre realmente sabio es el que sabe estudiar la naturaleza, y que es bastante prudente para volver a la verdad, cuando por error o por descuido se ha apartado de ella.»
SÉNACA.

La historia nos demuestra que toda ciencia progresiva ha pasado, por lo menos una vez, por un período de renacimiento en su evolución, y no era posible que se quedara la Homeopatía en el mismo estado en que la había dejado HAHNEMANN, como no quedó la Astronomía en el mismo estado en que la dejó Copérnico, o la Física en el que Newton había dejado las leyes del movimiento. Así, el Dr. George BURFORD, Presidente del NOVENO CONGRESO INTERNACIONAL DE HOMEOPATÍA celebrado en Londres en julio de 1927, pudo decir que la Homeopatía entraba en una nueva era que pudiéramos llamar de **valores matemáticos**, pues «toda Ciencia física debe tener no sólo una base lógica, sino también un fundamento matemático. Este concepto lógicomatemático es el que preside toda sabiduría natural; y no habla de ser ninguna excepción la Ciencia de la Medicina.

»Francis GALTON declara que ninguna rama de sabiduría puede pretender al nombre y dignidad de Ciencia, hasta que sus fenómenos hayan sido sometidos a medidas y números, o sea, hasta que sus valores hayan sido fijados matemáticamente.»

Así, pues, el Dr. Burford conceptúa que el *renacimiento de la Homeopatía* comienza con la introducción de instrumentos de precisión, y dice que: «El primer gran portento de la nueva era en Homeopatía es el *Emanómetro de Boyd*.» Por primera vez, gracias al Emanómetro, se puede medir la relación entre la enfermedad y el medicamento, en una escala de valores.

He de advertir que el Congreso de Londres, 1927, revistió excepcional importancia social y científica: el hecho de que S. A. R. el Príncipe de Gales patrocinara el Congreso, y el que fuéramos oficialmente recibidos por Lord Mayor, Alcalde de Londres, Sir. Rowland Blades, Bt., y la recepción que nos dieran

Mr. Gordon Selfridge y la Princesa Wiasemsky, demuestran que la Homeopatía ha llegado a las más altas esferas; y en lo científico, aparte del hecho de que 14 países diferentes estuviesen representados por 52 Delegados extranjeros y completaran los congresistas unos 150 compañeros ingleses, las demostraciones hechas con el «Emanómetro de Boyd» constituyen el «clou» del Congreso.

He tenido la suerte de asistir a la evolución de este aparato que vi por primera vez en el Congreso de Florencia en 1923, y que ya entonces causó sensación; mas en el Congreso de Londres, los perfeccionamientos llevados a cabo por el Dr. Boyd, han hecho del «Emanómetro» una verdadera maravilla. No es éste el momento oportuno para extenderme en la descripción y demás consideraciones teóricas y prácticas acerca del aparato, mas sí he de decir que aun cuando estuviese inspirado en las «Reacciones Electrónicas» de Abrams, el *Emanómetro de Boyd* y el *Reflexófono de Abrams* difieren en varios aspectos.

El Comité Horder, compuesto de físicos y médicos alópatas, después de cuidadosas investigaciones y observaciones hechas con el *Emanómetro de Boyd*, dictaminaron entre otras las siguientes conclusiones:

- a) Que los fenómenos que presenta *no sólo son actuales y capaces de reproducción, sino también físicamente reales.*
- b) Que la naturaleza de sus efectos es *desconocida*, habiendo producido vivas controversias por el hecho de que envuelve problemas físicos, biológicos y psíquicos.
- c) Que la *presencia de medicamentos homeopáticos* junto al aparato, produce fenómenos físicos determinados.

Añadamos que millares de comprobaciones hechas con el Emanómetro en Glasgow por el autor y por médicos del Hospital Homeopático en Londres, indican que su aplicación no es de «diagnóstico», sino analítico del llamado «estado dinámico» del paciente, y que sugieren nuevas ideas acerca de la enfermedad, confirmando la idea de HAHNEMANN, de que la enfermedad pueda ser una desviación de la energía vital o dinámica de los individuos. Los medicamentos homeopáticos actuarían como factores intermediarios para restablecer a su normal este estado desequilibrado. Los factores externos, ya sean físicos, bacteriológicos, químicos, etc., cuya energía dinámica tiene cierta relación con el estado dinámico de todo individuo en particular, tienden a alterar el equilibrio dinámico que constituye la salud. Prevenir la enfermedad debiera consistir en restablecer el equilibrio del estado dinámico del individuo *antes* de que su sensibilidad a la enfermedad le conduzca a

ella. El tratamiento homeopático parece ser uno de los métodos actuales más optimistas para la prevención de la enfermedad.

En manos de Boyd este aparato es sencillamente maravilloso. Pero aun en manos menos expertas determina desde luego en un esputo, o muestra de sangre el sexo del individuo al que pertenece, así como si está afectado por la sífilis (hereditaria o adquirida), cáncer, tuberculosis, infección estreptocócica o infección por el colibacilo.

Las sustancias químicas y los medicamentos producen una especie de ondulaciones u «olas» medibles y variables en su intensidad y ritmo, características de cada sustancia, y lo que es más curioso, es que las enfermedades dan también unas ondulaciones parecidas y que, conectando enfermo y medicamento indicado, se producen interferencias más o menos marcadas, según que esté éste más o menos indicado.

Es tal la sensibilidad del *Emanómetro* que el propio médico que lo maneja añadiría sus propias «emanaciones» si un mecanismo muy complicado no le aislara y aun así este aislamiento no es nunca completo. Por esto el Dr. Boyd está tratando de simplificar su manejo, pues las investigaciones actuales hechas con el *Emanómetro* muestran *las inmensas posibilidades que tiene en lo futuro*, si las causas de error y las dificultades inherentes al aparato pueden al fin ser vencidas.

• • •

Ventajas que puede reportar la Homeopatía para el individuo, para la familia y para el Estado. — Como capítulo final y para dar una idea de las ventajas que para el *individuo* tiene el tratamiento homeopático, las estadísticas comparadas de los hospitales homeopáticos y alopáticos son suficientemente demostrativas. En casos de epidemias, la superioridad del tratamiento homeopático ha sido siempre comprobada en propios y extraños, y recientes están las epidemias de «gripe» y la más anterior de «fiebres tifoideas» en que contrastan los millares de víctimas que ha causado la epidemia con *la escasa mortalidad habida con el tratamiento homeopático*. Añadamos que en Estados Unidos son varias las sociedades de seguros que hacen descuentos a quienes declaran en su póliza que se tratan con la Homeopatía.

En cuanto a la **FAMILIA** no son menores las ventajas que le reporta la Homeopatía, ya que ésta atenúa o suprime las taras hereditarias, pues *refuerza las inmunidades naturales del individuo*, en tanto que la Alopátia *se contenta con crear «inmunidades*

artificiales». Y, como dice muy bien el Dr. Schmidt, «la prueba de lo que digo está en el examen brutal de los hechos. Cuando uno ve familias que durante varias generaciones han tenido labios leporinos o perforación del paladar que aumenta de generación en generación y que, gracias al propio y perseverante tratamiento homeopático, las siguientes generaciones se ven libres de ello; cuando uno atiende a familias tuberculosas o neuropáticas (especialmente si uno puede tratar a la madre durante la gestación) y puede dirigir la salud de los descendientes, tienen niños sanos, y cuando estas tendencias crónicas *se paran* desde el momento en que se aplica la ley de los semejantes, entonces el público, lo mismo que el médico, nunca podrán agradecer bastante este método único».

Añadamos que la Homeopatía hace innecesarias muchas intervenciones quirúrgicas, evitando mutilaciones siempre irreparables, y por si esto fuera poco, recordemos que muchas veces al tratar un enfermo, de un modo integral, como es lo corriente en la práctica homeopática, reaparece o vuelve a abrirse una antigua fístula rectal que había sido operada (aparentemente curada) hace tiempo, o surge un antiguo reumatismo al curar una enfermedad del corazón, o los sudores de los pies (que habían sido suprimidos por el formol u otro producto), al aliviarse un paciente de gastralgia, o una antigua erupción aparentemente curada, y que ello por sí solo demuestra de un modo evidente que el médico *no había logrado la curación* tan anhelada, sino sólo la supresión o cambio de sitio de la dolencia.

Es difícil, pues, fijar un límite a las ventajas que para la familia reporta el tratamiento homeopático.

En cuanto a las ventajas que puede reportar al ESTADO, basta consignar que la tuberculosis pulmonar sigue causando grandes estragos, a pesar de los grandes dispendios que le cuestan Instituciones y Sanatorios antituberculosos, y que niega a las Instituciones Homeopáticas, tan sin razón, ya que sueros y tuberculinas son indudablemente del dominio de la especialidad homeopática. Si las brillantísimas curaciones debidas al suero llamado «antidiftérico» no son sino resultados de la aplicación de la ley homeopática, como lo es la aplicación del suero antitetánico, la inmunización para el cólera, para la fiebre tifoidea, etc., y aun la vacuna contra la viruela, ¿creéis, señores, que necesita aún más méritos para que el público y el Estado concedan siquiera un poco de atención a la HOMEOPATÍA?

* * *

Termino ya mi demasiado extensa comunicación, agradecidísimo por la benevolencia con que me habéis escuchado y sintetizo lo expuesto diciendo:

Si la HOMEOPATÍA tiene un pasado glorioso, un presente que la coloca en el terreno de UNA CIENCIA MÉDICA COMPLETA, cuyas aseveraciones son DEMOSTRABLES, si en otros países cual Norte América no regatean millones para la erección de suntuosos edificios dedicados a Hospitales y Cátedras de Homeopatía, ¿es mucho pedir que nuestra patria se interese también por esta Ciencia Médica?

HE DICHO.

El Ilre. señor Obispo de Madrid - Alcalá felicitó al Conferenciante, interesándose por la Homeopatía y sus modernas orientaciones, y muy especialmente por el *Emanómetro de Boyd*. Los médicos-homeópatas de Madrid tuvieron también frases de elogio, prodigándome además toda suerte de atenciones: se sacó una fotografía del acto como recuerdo de esta primera Conferencia dada en el Nuevo Salón de Actos del «Instituto Homeopático y Hospital de San José», que adjunta va reproducida.

El día anterior me habían obsequiado ya los compañeros homeópatas matritenses con una cena íntima en Tournié, en la que reinó verdadera cordialidad y reflejóse el gran entusiasmo que hoy se siente en la Villa y Corte por la Homeopatía.

La prensa de Madrid (*Informaciones, El Debate, etc.*) y la de Barcelona (*El Día Gráfico, Las Noticias, El Diluvio, La Nau, La Veu de Catalunya, etc.*) publicaron sendas informaciones del Banquete y extensos extractos de la Conferencia, y algunos de ellos fotográfados en gran tamaño con grandes elogios.

A todos expreso desde estas líneas mi más profundo reconocimiento, no sólo por afectarme personalmente, sino porque en todas estas atenciones se revela, a la par que el buen compañerismo, el creciente entusiasmo que va despertando la Homeopatía en las clases intelectuales matritenses, tan propicias a todas las ideas que entrañan verdadero progreso.